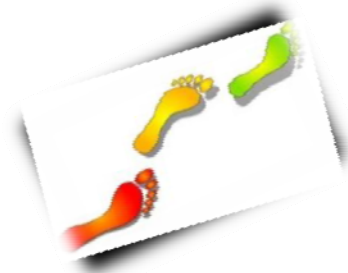




Oración Comunitaria
1ª semana - febrero 2015

V

ida Consagrada...
Vida *confortada* por
la *"Alegria del Evangelio"*



Introducción:

Queremos recoger y recordar al comenzar nuestra oración comunitaria, la recomendación e invitación a la ALEGRÍA:

"Estad siempre alegres" (1 Tes 1,16)

"Quería deciros una palabra, y la palabra era alegría. Siempre, donde están los consagrados, siempre hay alegría." (Papa Francisco)

Con esta invitación comienza la exhortación apostólica Evangelii Gaudium: "La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría".

"Esta es la belleza de la consagración: es la alegría, la alegría..." La alegría de llevar a todos la consolación de Dios. La alegría no es un adorno superfluo, es exigencia y fundamento de la vida humana.... No estamos llamados a realizar gestos épicos ni a proclamar palabras altisonantes, sino a testimoniar la alegría que proviene de la certeza de sentirnos amados y de la confianza de ser salvados..." (Carta "Alegraos" ,3)

Canto:

**Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor,
Juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del Señor.**

Somos la Iglesia peregrina que El fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar,
entre cansancios y esperanzas hacia Dios.
nuestro amigo Jesús nos llevará.

Juntos cantando la alegría...

Hay una fe que nos alumbra con su luz,
una esperanza que empapó nuestro esperar.
Aunque la noche nos envuelva en su inquietud,
Nuestro amigo Jesús nos guiará.

Juntos cantando la alegría...

Es el Señor nos acompaña al caminar,
con su ternura a nuestro lado siempre está.
Si los peligros nos acechan por doquier
nuestro amigo Jesús nos salvará. **Juntos cantando la alegría...**

Salmo para alegrarse (Ps.91)

El salmo 91 es una oración de gratitud por la bondad de Dios. Hay alguien que es la raíz de nuestra existencia, de nuestro vivir... la mano que dirige nuestras acciones: Dios y queremos reconocerlo y agradecerle. Por eso, decimos con el salmista: "es bueno dar gracias al Señor...proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad..."

En este Año de la Vida consagrada, con más atención, sensibilidad, alegría profunda, ojos bien abiertos y corazón enamorado hemos de celebrar y agradecer todo lo que del Señor hemos recibido y recibimos cada día.

Antífona: La misericordia del Señor cada día cantaré.

Es bueno darte gracias, Señor, de corazón
y cantarte con gozo cada día.
Es bueno proclamar por la mañana tu lealtad
y por la noche decirte de verdad que me has querido.
Es bueno decir que tus acciones, Señor,
son mi alegría y mi esperanza.
Es bueno decirte que las obras de tus manos
son júbilo y fiesta para mi

**La misericordia del Señor cada día cantaré.*

Te doy gracias y me alegro
por el don maravilloso de la vida.
Te doy gracias y me alegro
por el don entrañable de la Fe.
Te doy gracias y me alegro
por el don precioso de tu Palabra.
Te doy gracias y me alegro
por el don gratuito de la Vocación.

**La misericordia del Señor cada día cantaré*

Que grandes son tus obras, Señor.
Qué profundos tus designios.
Qué admirables tus proyectos para nosotros.
Qué profundos tus deseos para el que te busca.
Es bello, Señor, vivir siendo tú el centro de mi vida.
Es bello, Señor, saber que tú eres el Señor de nuestras vidas.

**La misericordia del Señor cada día cantaré.*

Tú eres grande para siempre.
Tu amor me inunda y me hace feliz.
Es bueno darte gracias, Señor y alabarte cada día.
Es bueno abrir el corazón de par en par
y dejar que tu luz inunde toda nuestra vida.

**La misericordia del Señor cada día cantaré.*



(Espacio de silencio para dejar resonar en nuestro interior el salmo que acabamos de proclamar)

Oramos juntas/os:

Señor, queremos seguir descubriendo lo que tu eres en nuestra vida, y actuar en consecuencia. Nuestro vivir no tiene sentido desde la rutina o la inconsistencia. Hemos sido llamadas/os y nos hemos comprometido con esa llamada: descubrirte en tus obras y en tus acciones. Así llenaremos de sentido y de alegría nuestras vidas. Tú que vives y amas por siempre.

Lectura: Mc 1, 14-20

La Buena Noticia, acogida en el corazón, transforma la vida. En la llamada de Jesús y en el encuentro con él se realiza en cada uno/a la parábola de la alegría. Al llamarnos, Dios nos dice: "Tu eres importante para mí, te quiero, cuento contigo"; de ahí nace la alegría, la alegría del momento en que Jesús me ha mirado. Comprender y sentir esto es el secreto de nuestra alegría. El encuentro con Jesús enciende en nosotros la belleza primigenia, esa belleza del rostro que irradia la gloria del Padre, cuyo fruto es la alegría.

Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciar las buenas nuevas de parte de Dios. Decía: "ha llegado el tiempo y el Reino está cerca. Volveos a Dios y acoged con fe sus buenas noticias.

Paseaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano Andrés. Eran pescadores y estaban echando la red al agua. Les dijo: "Seguidme, y os haré pescadores de hombre". Al momento dejaron sus redes y se fueron con él. Un poco más adelante, Jesús vio a Santiago y a su hermano Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca reparando las redes. Al punto Jesús los llamó, y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con sus ayudantes, se fueron con Jesús.



- *Espacio de silencio orante para recordar y agradecer la llamada que Jesús nos hizo a seguirle; recordar la alegría del momento en que Jesús nos miró y evocar significados y exigencias relacionados con nuestra vocación...*
- *Espacio para compartirlo con nuestras hermanas y hermanos.*

Oramos juntas/os:

Dios y Padre nuestro,
aquí nos tienes.

Como Pedro, Andrés, Santiago, Juan...
disponibles y dispuestas a seguirte.

Queremos decirte que puedes contar con nosotras/os
para llevar tus buenas noticias, tus gestos, tus acciones liberadoras
a quienes nos necesitan en las periferias existenciales
de nuestra sociedad.

Ayúdanos a preguntarnos cada día

¿qué quieres de mi? ¿qué deseas de nosotros?
Que cada día acojamos el regalo de tu amor
y vivamos en auténtica fraternidad universal.
Padre, haznos atentas para descubrir y hacer tu voluntad
en la vida y ocupaciones de cada día
y para ponerla en práctica con alegría.

Padre nuestro *(Cantado o rezado).*

*Sugerimos el Padre nuestro de la Alegría de Carlos Seoane
(fácil acceso desde Internet)*

Padre nuestro que estás en la Alegría
Que sea cada día santificado tu Gozo.
Que venga Señor tu Risa a nuestras caras
Y en el cielo y la tierra se haga tu Buen Humor.

Y danos hoy nuestra sonrisa cotidiana,
perdónanos porque nos cuesta contagiarla
como nosotros perdonamos caras largas.
Y no nos dejes creer que esta vida es Amarga
Y líbranos del Mal Humor...

